

PATRIA. Diario de la mañana. Año 1. N° 1. Mérida, jueves 20 de agosto de 1925. Editores: Eduardo y Roberto Picón Lares. Primer Ejemplar.

Por: Argenis R. Arellano R. Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia. Mérida-Venezuela, 2020.

En el contexto de los estudios históricos andino-venezolanos, resulta notable apreciar con detalle el desarrollo que ha tenido la prensa regional como instrumento de registro de los acontecimientos que forman parte del devenir de las comunidades humanas en el territorio nacional. Sin duda, las fuentes hemerográficas constituyen un acervo documental invaluable para el historiador profesional que tiene como objetivo temas relacionados al desarrollo regional y local del país.

En la ciudad de Mérida, durante el siglo XX, circularon un conjunto importante de órganos divulgativos depositados en los fondos documentales estatales. En este caso, la *Sala de Periódicos* o *Hemeroteca de la Biblioteca Central de la Universidad de Los Andes*, resguarda y tiene para el acceso al público un total de 450 ejemplares del *DIARIO PATRIA. Diario de la mañana*, el cual estuvo en circulación entre el 20 de agosto de 1925 y el 31 de marzo de 1927, gracias a la labor emprendida por los editores Eduardo y Roberto Picón Lares. Estos ejemplares, representan en buena medida el alcance que tuvo la labor intelectual y comunicacional de los merideños en aquellos años, y sirven de fuente para los investigadores interesados en escudriñar el escenario político-económico y socio-cultural andino en su amplitud hemerográfica.

El primer ejemplar del *DIARIO PATRIA. Diario de la mañana*, circuló el jueves 20 de agosto de 1925. Y se enfocó principalmente en dar a conocer los *motivos y propósitos* de este “pequeño diario” (cuatro páginas). Asimismo, a través de su artículo central, estableció una mirada heroica a la *historia de Mérida*, siendo esta una forma de acercamiento entre la historia local y la historia oficial nacional. Por supuesto, como se hacía entonces, los artículos principales estuvieron acompañados de información de interés comercial y agrícola, así como de literatura, avisos, variedades y notas publicitarias de la época. Cabe destacar que la primera plana de este Diario, estuvo identificada por una agraciada fotografía de la Catedral y Plaza Bolívar de Mérida, donde se asomaban los merideños que transitaban por las calles de la urbe emeritense, teniendo como telón de fondo la magnificencia de la cordillera de los Andes. Sin duda, una estampa representativa de la ciudad que concebía aquella iniciativa hemerográfica. Actualmente, el acucioso investigador puede consultar en formato impreso y digital este Diario en los espacios de la Sala de Periódicos de la ULA, y recorrer, a través de sus páginas, una parte de la historia del occidente venezolano, misma que aún aguarda por investigadores comprometidos que escudriñen con mayor determinación la historia no revelada de los Andes.





EL PERIODICO DE MAYOR CIRCULACION EN LOS ANDES VENEZOLANOS.

PATRIA

EDITORES PROPIETARIOS:
 EDUARDO Y ROBERTO PICÓN-LARES.
 APARTADO POSTAL No. 41. TELÉFONO No. 65.

DIARIO DE LA MAÑANA

Año I. Mérida: Jueves 20 de Agosto de 1925. No. 1.

Motivos y Propósitos

La publicación del pequeño diario que tienes en las manos, lector amigo, obedece a uno de los más puros y nobles sentimientos que adornan el alma de los hombres, cual es, el santo amor por la tierra en que se nace y a cuyos próvidos senos nos nutrimos.

Al echar una hojeada sobre el campo de la prensa nacional y notar el pujante desarrollo que toma el periodismo diario en nuestra Patria, hubimos de preguntarnos, cuál sería la causa para que poseyendo, no digamos ya las que en talla con ella se igualan, sino también muchas de las ciudades que en importancia le quedan por debajo, un cotidiano pregonero de su vida y de sus actividades, hasta el presente Mérida hubiese quedado zaguera en esa gran batalla de la civilización, y esto, con tanta mayor razón, cuanto que ella se ha distinguido siempre como una de las que con más valientes ánimos ha trabajado en pró de la cultura nacional; y como quiera que, a la anterior pregunta de las intenciones, alimentada por el amor que a nuestra hermosa y espléndida tierra profesamos y aguijoneada por una voluntad cada día más tenaz y enérgica, creciendo fué en infulas hasta convertirse en la realidad que hoy ves en tus manos, bondadoso lector, pequeña en verdad, como hija de quines se es, más grande por el sentimiento de que se nutrió hasta encontrar los pulsos de la vida.

Lo dicho, no significa, por ningún respecto, ser la nuestra la primera de las tentativas que se hacen entre nosotros por acimatar la fecunda planta del diarismo: hánnos precedido otras; y no se crea que efectuadas por cualquiera, a quien, por haber sido desgraciado en el propósito pudiéramos til-
 dar de falta de fuerzas y aptitudes pa-

ra hacer triunfar empresa semejante, sino por uno de nuestros más distinguidos varones, a quien energías para la obra le sobraron. Antecesor nuestro, y a mucha honra lo tenemos, en las laboriosas faenas del periodismo diario, fué el inolvidable Don José Vicente Nucete, distinguido humanista, que en el año de 1858 fundó con caracter



Catedral y Plaza Bolívar.—Mérida.

de diario el periódico LA ABEJA; periódico que tuvo tres épocas, correspondiendo la primera al referido año de 1858, y la tercera que fué la más larga, al de 1866, circulando el primer número el 19 de Febrero y el último, que fué el 74, el 2 de Junio. Hombre de esfuerzos y amante decidido de su tierra, lo que vale decir, que para ella ansiaba todo lo que representara un paso adelante en el camino de su progreso y de su civilización, fué también Don José Vicente editor del diario LA BARRA, fundado el día 13 de Octubre de 1860, para servir de órgano a los trabajos de la Legislatura Provincial reunida aquel año, ocupándose también de otros asuntos, y el cual, terminadas las faenas de la expresada Legislatura, dió por terminadas las suyas con el número 25 el 15 de Noviembre. Del éxito que tuvieron las tentativas del señor Nucete, como familiarmente era llamado por sus conterráneos, hablan claramente los hechos: aquellos valientes esfuerzos fueron indiscutiblemente aplastados

por el pesado ambiente de aquellos ya lejanos tiempos. Desgraciadamente, con los ensayos del señor Nucete, queda desierto, hasta nuestros días, el campo del diarismo en nuestra historia regional.

Considerando estos desgraciados ejemplos, muchas veces hubimos de desalentarnos en el proyecto que traímos entre manos; pero como muy bien dice la llaneza del refrán, esas "advertencias preñadas en sabiduría", como las llamó el ilustre Montalvo, que nadie experimenta en cabaza ajena; y además, porque ya cuando las ideas toman cierto tamaño, hasta en el vacío se apoyan para tomar mayores ímpetus, si por un momento no dejamos de tener ante nuestros ojos el caso del señor Nucete, dímonos a reflexionar, que unos mismos no son todos los tiempos, y que bien pudiera suceder que la semilla regada con tanta generosidad y que por falta de buen aire ayer

dejó de prosperar, hoy, dado el evidente progreso que al través de más de medio siglo hemos alcanzado, pueda echar raíces tales, como para que de aquí en adelante crezca y madre hasta convertirse en árbol secular.

Es el diarismo todo actividad; su vida, movimiento continuo; se nutre del progreso y al calor del progreso crece y se hace grande; su medio es la rapidéz, la celeridad, el formidable empuje de la civilización que todo lo rinde y avasalla, el constante sucederse de las cosas, el perpetuo vaivén de los acontecimientos; no se halla bien en la calma, en la quietud de la inacción y de la inercia, sino dentro de la perenne agitación y del alegre bullicio que todo lo cambia y lo transforma en el sentido del bien y de la cultura; le suenan a gloria los ruidos de las industrias; lo enardece el humo de las fábricas, veloz mensaje que envía al cielo la riqueza de las ciudades; lo exaltan hasta sumirlo en hermosos ensueños de triunfo, el ir y venir de los negocios y el estruendo

PATRIA.—Jueves 20 de 1925.

alentador del comercio; ama la populosidad que le regocija y satisface donde se encuentra como en su verdadero centro y habitación; para el estancamiento tiene el odio y la burla; el desprecio para la pereza y la indolencia, matadoras de todo impulso noble; es decir, está poseído de un fecundo dinamismo que no persigue otro fin sino comunicar vida y prestar energías a cuanto toca. Entendido de la anterior manera el diarismo, comprenderás, lector amigo, la razón por la cual no pudieron abrirse pase los generosos ensayos que ya conoces. El medio era resueltamente inpropicio para que las nombradas tentativas pudieran tener como remate de su acción el éxito y el triunfo. Pensar en la Mérida de aquellos lejanos días es pensar en la calma, en la quietud, en el silencio, en la soledad de quien se encuentra aislado del mundo, viviendo sólo de sí, sin tener más comunicación que sus propios pensamientos y sin recibir esas extrañas influencias salvadoras e inmediatas que sirven de poderoso estímulo para lanzarnos en el camino de la actividad y de la lucha. Española más que ninguna de las otras ciudades de Venezuela; encastillada dentro del círculo férreo de sus montañas, tan altas, que al levantarse con majestuosa solemnidad hacia el cielo parecían estar diciéndole a las corrientes del mundo: "no poseerás esa hermosa tierra a la cual servimos de frontera"; lejos del mar, que es como decir, lejos del progreso; soñadora, tranquila, solitaria, contenta de sí misma, sin necesitar tampoco de los extraños para los cotidianos menesteres de su vida, abandonada de los Gobiernos, mirada con recelo y desconfianza por los que habitaban más allá de sus límites, sin vías de comunicación, así las de la palabra como las del movimiento, que la pusiesen en rápido contacto, pero ni tan siquiera con las demás ciudades venezolanas; reconstruyamos por último en la memoria la Mérida a que nos referimos, y habremos de convenir, en que a pesar de haber sido la fuente de la cultura en el occidente de la República, era el terreno más estéril y por consiguiente menos a propósito para alimentar aquella planta, que sembrada allí era lo mismo que haberla sembrado en campos de muerte y de abandono.

Mas hoy, al amparo de la saludable y vigorosa transformación que en todos sentidos ha experimentado Venezuela bajo el Gobierno de paz y de rehabilitación del Benemérito

General Gómez, la faz de los acontecimientos se encuentra cambiada por completo para la ilustre ciudad de la montaña, y es mirando ese hermoso y alentador cambio, que creemos, que la labor que nos proponemos desarrollar, adquirirá la fuerza y el vigor necesarios para sostenerse y prosperar.

Abierta está para Mérida una era de engrandecimiento y de prosperidad indiscutibles. Resuelto de la noche a la mañana con la construcción de la formidable Carretera Trasadina el más difícil de sus problemas, o sea el de las vías de comunicación, el cual fué su nudo gordiano desde sus lejanos días de Colonia; y decimos de la noche a la mañana, porque dadas las penosas dificultades que la construcción de tal obra implicaba, al ser ejecutada con una rapidez que diríase cosa de leyenda, más parece sueño que realidad gloriosa; obra esta de la Gran Carretera Trasadina, para la que la gratitud nacional y muy especialmente la regional, no encontrarán nunca forma de expresión digna de manifestarse para con el hombre que en bendita hora la concibió y llevó a feliz término; al amparo de la mano benéfica del señor General Gómez, que es la mano providente de la paz, de la rehabilitación y de la concordia nacional, y que mientras brille extendida desde las alturas del Capitolio Federal, a modo de un sol de bendición, puede estar segura la República de que nadie, por loco que sea, se atreverá a turbar su marcha por las vías del orden que son las vías de su grandeza, Mérida tiene delante de sus ojos abierto un vasto campo de acción por donde ir, segura de sí y de sus destinos, cada día más adelante en la conquista de su felicidad. Tales pasos de avance se notan ya de un modo firme: apenas tiene la Gran Carretera Trasadina, en su sección de Mérida a Valera, ocho meses de haber sido dada al tráfico, y con el inmenso entusiasmo del patriotismo, en tan corto espacio de tiempo, una nueva vida, plena de movimiento, de actividad y de intercambio comercial, se siente palpitar, intensamente, en el seno de la ciudad, reina de las montañas.

Ayudara que esa ingente onda de progreso que nos llega con ímpetu caudales se difunda y alcance los más lejanos límites del Estado; colaborar en la obra de bien que realiza el Gobierno que preside el Benemérito Gral. Gómez, mientras más triunfadora más laboriosa, más intensa e incansable, he ahí, resumi-

DR. CARLOS H. ARANGUREN

MÉDICO CIRUJANO

Especialista en Oídos, Nariz y Garganta.
 MARACAIBO.—(VENEZUELA.)

Editorial 'PATRIA'



Tenemos siempre en existencia un extenso surtido de tarjetas blancas, finas, con sus sobres, de última moda, delgadas, es decir, lo más chic que puede conseguirse en materia de tarjetas, cuya importación hemos hecho de Alemania, y que vendemos timbradas a precios sumamente baratos. Es necesario hacer la prueba, para convencerse de lo que afirmamos. Venga usted a nuestra oficina, y quedará muy satisfecho con sus tarjetas. Envíos rápidos a todas partes.

Empresa PATRIA. Teléfono 65.

LA SUSCRIPCIÓN MENSUAL A ESTE PERIÓDICO ES DE BS. 2.50.
 SUSCRIBIRSE A ÉL, ESGOZAR DE AMENA E INSTRUCTIVA LECTURA Y ESTAR AL TANTO DE LO QUE EN EL MUNDO SUCEDE.

Libros de Gonzalo Picón Febres

En la Editorial «Patria» se encuentran a la venta casi todas las obras de Gonzalo Picón Febres, cuyo despacho se hace a las poblaciones de dentro y fuera del Estado Mérida con gran prontitud y escrupulosidad; y en la «Librería Española», de Caracas, está a la venta la famosa «Historia de la Literatura Venezolana en el siglo diez y nueve», obra ésta cuyo solo nombre pone de relieve sus indiscutibles méritos. Es la única obra escrita y existente en el país sobre historia de la literatura nacional.

PATRIA.—Jueves 20 de 1925.

do en cortas líneas el programa que nos proponemos llevar a cabo desde las columnas de este diario.

Hechas las anteriores consideraciones y de dar por comenzadas nuevas tareas, sentimos especial complacencia al enviar un respetuoso saludo al señor General Juan Vicente Gómez, Supremo Magistrado de la República, y a los demás altos Poderes Nacionales; al señor General Amador Uzcátegui G., muy digno Presidente del Estado; al Ilustre Señor Arzobispo de la Arquidiócesis, Doctor Antonio Ramón Silaa; a la Prensa de dentro y fuera de Venezuela, y a tí bondadoso lector, a quien pedimos, como a gente de bien que eres, protección y ayuda para nuestra obra.

HISTORIA DE MERIDA

Agosto 19 de 1778. Nace en Mérida el eminente ciudadano y esclarecido patriota Doctor y Coronel Luis Rivas Dávila.

Bien conocida es de nuestros lectores la hoja de servicios de Rivas Dávila, como que ella ha servido de modelo para representar ante la posteridad la figura benemérita del repúblico íntegro y del héroe de altísimos quilates; pero no está demás que recordemos algunos rasgos de los más meritorios de su vida prodigiosa, ya que de este modo resurgen y se refrescan en nuestra fantasía los días esplendorosos de nuestras conquistas libertadoras, y aprendemos, una vez más, ante el recuerdo de sus hazañas, el decálogo del deber y de la gloria.

Corta fué, pero grande en hechos de indiscutible trascendencia, la vida de este Ilustre Prócer Merideño, cuya memoria veneramos sus contreráneos y bendecimos todos los días en lo íntimo de nuestras conciencias. Sabido es que en la campaña tremenda de Bolívar el año 13, descollaron de manera sobresaliente su valor y su pericia militares, su consagración a la Patria y sus relevantes virtudes republicanas. El

genio mismo del Libertador comprendió desde los primeros momentos de la actuación de Rivas Dávila, que su talla de jefe se alzaba por encima de la de casi todos sus compañeros en aquella jornada admirable, y fué por ello que a él apeló cuando hubo de necesitar en Araure de un hombre de su tamaño, moral y materialmente, como que su arrojo en los combates no tenía igual; como que su criterio para decidir en materia de política era despejadísimo y sereno y oportuno; y nada comparable a su actitud ante la muerte, actitud ésta que debiera perpetuarse en mármol, porque es acaso uno de los sucesos más grandes en la historia de todas las grandezas humanas.

Las tres cumbres más altas de su gloria son: la misión que le confió la Junta Suprema de Caracas en 1810, su triunfo en la batalla de Araure y su muerte en el reñido combate de la Victoria, donde ya moribundo, de un balazo que recibió, nos dejó de herencia aquellas memorables palabras que así dicen: Llevad esta bala a mi esposa, y decidle que la conserve, y se acuerde que a ella debo el momento más glorioso de mi vida, aquel en que he perecido defendiendo la causa de mi suelo. Muero contento. ¡Viva la República!

De no haber muerto tan temprano, habría llegado donde llegaron Sucre y los Tenientes más distinguidos de Bolívar.

Agosto 20 de 1825. El Doctor José Manuel Restrepo, Secretario del Interior y Justicia de la República de Colombia, se dirige al Obispo de Mérida y le participa que ha dado cuenta al Vicepresidente de la República de la carta familiar dirigida por el Papa León XII al mismo señor Obispo, la cual le incluyó éste con una comunicación suya.

Eran aquellos los días claros del ideal político del Libertador, de la organización de Colombia, del establecimiento de las relaciones diplomáticas de la gran República Boliviana; y desde luego, como el Obispo Lazo se esforzaba incansablemente en el sentido de las buenas relaciones colombianas con el Vaticano, era bien atendido por la gente del Gobierno y acatado en sus insinuaciones. Es así como se explica el éxito alcanzado por el señor Obispo Don Rafael, cuya personalidad, en materia de política, tiene dos facetas, si bien es verdad que ambas a dos de lo más sostenidas y sinceras. Ya volveremos a hablar del señor Lazo con más extensión.

Almacén de Novedades

DE

R. Lacruz Salas

acaba de recibir un surtido precioso de flores artificiales para adornos. Tiene además siempre en existencia, lujosos artículos para regalos, perfumería fina y mercaderías buenas y baratas.

Calle Bolívar, casa contigua a la del señor Pablo A. Picón.

MOVIMIENTO DE HOTELES

AGOSTO 17.

ENTRADAS:
HOTEL CENTRAL.—De Valera: Doctor José Quintini y Carlos Uzcátegui.

SALIDAS:
PENSION FEDERICO RAMIREZ.—Juan Ranjel.

AGOSTO 18.

ENTRADAS:
HOTEL MERJDA.—Alberto González.
SALIDAS:
Luis F. Mata y familia, Dr. José Osorio B. y Miguel Omes.
HOTEL CENTRAL.—Dr. José Quintini.

Gran Carretera Trasandina

TRAFICO DE PASAJEROS:

ENTRADAS:
De San Cristóbal: José R. Ramos, Formosina Ruiz, Armando Vergara, Emilio Gaviola.—De Caracas para el Táchira: Isidro Alvarez, Teodoro Michoni y familia.—De Tabay: Antonio Lopresti, Lorenzo Peña y José Castillo.—De Caracas para Tovar: Raúl Rodríguez, P. Rodríguez Pérez, José Ramón Rangel y Señora.

SALIDAS:
Luis Alaya, Luis J. Mata, Doctor José Osorio B, Tito y Lola Otaya. Para Santa María: Antonio Lopresti, Juan Araujo y Señora, Para Mucuchies: Enrique Valero, Chínca Moreno, Carmela Pino, y regresaron con Olimpia Moreno y Rodolfo Pino.

Registro Civil

MUNICIPIO SAGRARIO.—DEFUNCIONES: Juan Maldonado de 43 años.

Correos y Telégrafos

CORRESPONDENCIA:

Hoy a las 11 a. m. será despachado el correo de Barinas y demás pueblos del Llano. Certificados: 9 a. m.—Cartas: 10 y media a. m.

CARTAS SOBREVIENTAS:

Emperatriz L. de Alarcón, Blanca Andrade, Paz María Araque, J. Venacio Albornoz, Epitacio Arellano, Félix Avendaño, Gorgonia Arias, Luis Anselmi, Pedro J. Arucas, María Emeteria de Angulo, Pedro José Arias, Carlos F. Arias, Francisco María Avendaño.

Botiquín "14 DE ENERO"

LEOPOLDO GELSI & Co.

Apartado No. 40.—Teléfono No. 26.

Mérida.—Venezuela.

Establecimiento de Mercancías Generales

Especialidad en Artículos para Caballeros.

Conservas Alimenticias

Artículos para regalos

Las últimas Novedades de las Modas de Caracas.

PATRIA.—Jueves 20 de 1925



AVISE EN ESTE DIARIO SOCIALES

Después de algunos días de permanencia en esta ciudad, ha seguido para Caracas el Ilustrísimo Señor Obispo del Táchira Monseñor Tomás Antonio Sanmiguel. Al despedirlo muy cordialmente, le deseamos toda suerte de ventura en su viaje.

Ha fallecido en Santa Apolonia el señor Antonio Monsant. Fué el señor Monsant amigo y compañero de los Editores de este periódico, y es por ello que sentimos su desaparición y enviamos nuestro pésame a sus numerosos deudos, depositando sobre la tumba del camarada extinto el ramo de flores del recuerdo.

Han celebrado sus bodas, en medio de la más íntima cordialidad familiar, el señor Rodolfo Espinosa y la señorita Apolinaria Espinosa.

Hacemos votos por la felicidad del nuevo hogar y presentamos nuestro sincero saludo a los jóvenes desposados.

Muy concurrido estuvo el domingo pasado nuestro hermoso paseo de «El Llano Grande». Hubo mucho tráfico de automóviles, en los que pudimos distinguir personas de significación en nuestra sociedad. La Glorieta de «La Alcabala», estuvo también concurridísima. Mucha gente, mucha animación. Allí vimos, solazándose bajo la sombra del lozano maitín que se alza en medio de La Glorieta, a las señoritas Caudales, Uzcátegui Arellano, Zerpa Pulido, Torres, Corredor, y algunas otras. La lluvia, sin embargo, turbó un rato la alegría de los paseantes.

Ha fallecido el señor Juan Maldonado. Damos el pésame a sus deudos.

PATRIA Diario de la Mañana

LITERATURA, INFORMACIÓN, COMERCIO,
 AGRICULTURA, Y VARIEDADES.

Sale todos los días de labor.—Se cunja.—No devuelven originales.—Publicaciones remitidas a juicio de la Dirección, según arifa.

Cuentos de

JUAN DE TIMONEDA

Juan de Timoneda, escritor valenciano, nació en Valencia (España) el año de 1490 y murió el de 1563. Trabajó por la cultura de su Patria con desinterés y energías tan laudables, que al estudiar su obra, Don Jilio Cejador, el eminente crítico hispano, le dedica, entre otros muchos los siguientes justicieros conceptos: «A Timoneda debe la literatura española eterno agradecimiento por las obras que publicó, ya populares, y de autores importantísimos». Entre las obras suyas se cuenta la titulada EL SOBREMESA Y ALIVIO DE CAMPAÑANTES, publicada en 1569, colección de cuentos y anécdotas sabrosísima, llenos todos ellos de gracia, de picante y sal castizamente españolas, y de esa filosofía sana y fresca que nace de la observación y la experiencia. Ignorados de la mayor parte del público lector, los hemos escogido para dar placer y divertir a nuestros lectores, contando, de antemano, que tal publicación tendrá la buena acogida que ella se merece.

CUENTO PRIMERO

Contendiendo un portugués y un castellano en Sevilla, sobre cuál era mejor rey, el de España o el de Portugal, vino a desmentirle el portugués; por do el castellano le dió una cuchillada. Después el mismo castellano aportó a Lisboa. El portugués, en verle, fué a tomar pañuelo de un presidente, que si le daría otra cuchillada al castellano; respondióle que no; pero que juntase con él, y que le dijese que cuál rey era mejor, el de España o el de Portugal, y que si decía que el de España, que le diese una cuchillada, y si el de Portugal, que lo dejase estar. Ido el portugués, interrogó al castellano su demanda, el cual respondió que el rey de Portugal era mejor rey. Dijo el portugués: «¿por qué no defiendes tu rey, majadero? Respondió el castellano, porque ce da gallo en su gallinero canta.

Ford

THE UNIVERSAL CAR

Un camión de bajo precio que le reporta mayores utilidades que cualquiera otro.

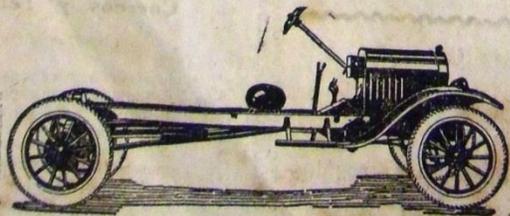
El FORD equipado con transmisión RUCKSTELL es la última palabra del TRANSPORTE ECONOMICO.

Estamos dispuestos a probar sus
 POTENCIA, ECONOMÍA, DURABILIDAD
 y muchas otras ventajas.

Solicite informes que le suministraremos sin compromiso de su parte.

MUCHACHO HERMANOS.

Agentes del ALMACÉN AMERICANO.



Mañana: Noticias Universales, Cultos de la Ciudad, Folletín y Literatura

Depósito Legal: pp200302ME1486 - ISSN: 1690-4818



Todos los documentos publicados en esta revista se distribuyen bajo una Licencia Creative Commons Atribución -No Comercial- Compartir Igual 4.0 Internacional. Por lo que el envío, procesamiento y publicación de artículos en la revista es totalmente gratuito.